

IX Jideep

Jornada de Investigación, Docencia, Extensión y Ejercicio Profesional.

“Transformaciones sociales, políticas públicas y conflictos emergentes en la sociedad argentina contemporánea”.

2 y 3 de octubre de 2014, Facultad de Trabajo Social de la UNLP.

GT 18. “Movimientos sociales y sujetos colectivos: articulación con el Trabajo Social”.

La necesidad de reivindicar la lucha de la clase obrera, como movimiento social.

Graciela Mariel Rodríguez

e- Mail: rmariel-80@hotmail.com

Introducción

Esta ponencia, está centrada en el trabajo final, realizado para la cátedra de trabajo social V de la Facultad de Trabajo social de la UNLP en el año 2013. El mismo está basado en las condiciones laborales de mujeres y hombres trabajadores de una fábrica textil dedicada a la confección de prendas para niños, ubicada en un barrio de la Ciudad de La Plata.

La elección del tema está relacionada con la experiencia de haber transitado por la fábrica durante más de diez años. Considero que dar a conocer las condiciones laborales en la que se encuentran trabajando actualmente los obreros, constituye un aporte para entender el pensamiento Marxista y a su vez permite reflexionar sobre las posibles intervenciones desde el Trabajo Social.

Dentro del contexto de trabajo que se desarrollará a continuación, el Trabajo Social juega un rol relevante teniendo en cuenta que tiene a cargo intervenir en las situaciones que dificultan la reproducción de la existencia en el orden social vigente. Es por lo tanto pertinente situarnos para analizar las condiciones laborales en el establecimiento fabril, desde la perspectiva histórico- crítico para entender las consecuencias en el mundo del trabajo.

Desarrollo

Considero pertinente en primer lugar realizar una breve reseña del capitalismo partiendo de la década del 90. En Argentina como ocurrió en otros tantos lugares, los 90 dio lugar a la venta de nuestro país, por así decirlo, se percibía a cambio, un cierto ingreso por la privatización de las empresas, esto produjo el contento de gran parte de la población que vivía por esos años, en la ilusión de pertenecer a un país casi a la altura de aquellos países hegemónicos, la contracara de esta política, fue el desempleo que crecía al mismo tiempo que la privatización. Bajo este contexto surge y se desarrolla la fábrica.

De acuerdo al relato de ex empleados y empleados, los dueños comenzaron de a poco con este emprendimiento, estos poseen el poder de comprar que se trasluce, en el poder de mando sobre otros. **El capital** es trabajo acumulado, **el beneficio del capital**, o sea las ganancias que el capitalista obtiene, se regulan de acuerdo con el capital empleado, este último obtiene ganancias derivadas primero de los salarios y segundo de las materias primas adelantadas, con respecto a la tasa de ganancia esta varía, pero siempre el capitalista termina ganando.

Continuando con el relato, a medida que la demanda del producto crecía, empezaron a contratar más empleados para trabajar en las temporadas, primavera- verano/ otoño-invierno, varios de estos trabajadores con el correr del tiempo, continuaron trabajando de manera intermitente.

En el **proceso capitalista de producción** los hombres producen y reproducen las condiciones materiales de existencia y las relaciones sociales por medio de las cuales realizan la producción.

En la fábrica se produce los moldes y los cortes de las prendas, estos son llevados para coser, a los diferentes talleres clandestinos que también utilizan las grandes marcas, pagándoles una miseria por el trabajo que realizan, incluso muchas veces si los talleres rompen una prenda, no les pagan nada y pasan a ser deudores de la fábrica. Una vez terminada la prenda vuelve a la fábrica para ser revisada, planchada etiquetada etc., para que luego sea vendida en el mercado. Aquí se reflejan los tres procesos interrelacionados a los que se refiere Lamamoto, para la transformación del dinero en capital.

“... El primero: la compra y venta de los medios de producción y de la fuerza de trabajo que se desarrolla en el mercado. El segundo, que se realiza en el proceso de producción, (...). Y el tercer proceso, que ocurre nuevamente en la órbita de la circulación, donde se realiza el valor del capital y de la plusvalía, mediante la transformación de la mercancía en dinero...” (Pág.:11)

La **Mercancía** como se puede visualizar es producto de un trabajo abstracto, que tiene como fin atender a una necesidad social, es un valor de uso y se mide por el tiempo

de trabajo socialmente necesario incorporado en su producción, a su vez es un valor de cambio para su poseedor. Las mercancías son intercambiadas por otras, esto genera un fetiche de las mismas, ya que aparenta ser una relación entre cosas más que entre personas de carne y hueso.

Con respecto a la organización en el trabajo, el desempeño laboral de los hombres, consistía en encimar las telas para luego ser cortadas, revisar la calidad de las mismas, pesarlas, mantener el lugar del trabajo limpio, mientras que las mujeres, se dedicaban a planchar, etiquetar, embolsar, control de calidad, y demás tareas, como limpiar los baños y ayudar en otras secciones cuando eran requeridas. **La división del trabajo**, de acuerdo a Kart Marx aumenta la competencia entre los trabajadores y por lo tanto disminuye el salario que se percibe por el trabajo que realizan.

“... la acumulación del capital aumenta la división del trabajo y la división del trabajo el número de obreros; y viceversa...” (Marx: Pág. 58).

La jornada laboral fue y sigue siendo de 9 horas. Los trabajadores cuentan con 20 minutos para almorzar y 10 minutos para ir al baño; debido a que una parte de ellos, se pasaban minutos, implementaron una tarjeta para mayor control, estableciendo que aquellos que se pasaban 1 hora fuera de sus puestos de trabajo, perdían la asistencia perfecta y si esto sucedía más de una vez, corrían el riesgo de perder el presentismo del mes. Esto también llegó a afectar a la salud de los trabajadores, como por ejemplo, reiteradas infecciones urinarias; pero las que corrían mayores riesgos eran las mujeres embarazadas, ya que debían cumplir con el reglamento interno; este también establece, someterse a una revisión al finalizar la jornada, con el fin de evitar cualquier forma de hurto. En lo expresado anteriormente se reflejan claramente el **trabajo enajenado**, Marx lo define a partir del trabajo que realiza el obrero, la relación con el producto de su trabajo, la enajenación del ser genérico y por último la enajenación del hombre respecto del hombre.

“... El obrero es más pobre cuanto más riqueza produce, cuanto más crece su producción en potencia y en volumen. El trabajador se convierte en una mercancía tanto más barata cuantas más mercancías produce...”

(...)El objeto que el trabajo produce, su producto, se enfrenta a él como un ser extraño, como un poder independiente del productor. El producto del trabajo es el trabajo que se ha fijado en un objeto que se ha hecho cosa; el producto es la objetivación del trabajo...”. (pag109)

La enajenación del trabajo consiste en que el trabajo es externo al trabajador, es decir no pertenece a su ser; en su trabajo el trabajador no se afirma, sino que se niega. Ese

trabajo no es voluntario sino forzado, es un trabajo que no le pertenece ya que pertenece a otro, esto significa para el trabajador la pérdida de sí mismo.

Con respecto al ser genérico Marx expresa (pág. 112)...” *que el trabajo enajenado (1) convierte a la naturaleza en algo ajeno al hombre, (2) lo hace ajeno de sí mismo, de su propia función activa, de su actividad vital, también hace del género algo ajeno al hombre; hace que para él la vida genérica se convierta en medio de la vida individual*”.

Y por último afirma que si el hombre esta enajenado del producto de su trabajo, de su actividad vital, de su ser genérico, también se encuentra enajenado de los demás hombres con los cuales entra en competencia desleal.

Según los obreros de la fábrica en los periodos de temporada alta, los patrones les exigen en el proceso de producción cada vez más, mientras que los salarios se mantienen en el mismo nivel que cuando hay menos trabajo, incluso comenta un ex trabajador, *a veces cuando los patrones tenían que cumplir con la entrega de pedidos entramos a las siete de la mañana y llegamos a nuestras casas tipo diez de la noche, prácticamente no veíamos ni el sol, y al otro día volvíamos entrar a las siete, no nos obligaban directamente a hacer las “horas extras”, pero se corría la bola a través de los encargados que los que no se quedaban, la próxima temporada no los iba a tomar y aquellos que trabajaban todo el año los amenazaban que los iban a echar, todo esto sumado a que el dueño de la fábrica decía, si vos no me cumplís, detrás tuyo hay muchos otros que lo harían incluso por menos plata. La gente pasaba todo el tiempo por la fábrica se anotaban esperando ser llamados para trabajar.* Esto es lo que Marx define como el “**ejército industrial de reserva**”, constituido por la población sobrante disponible al servicio del capitalista, este sabe que siempre habrá fuerza de trabajo para desarrollar la producción.

Es importante señalar que las “horas extras” no eran en su mayoría pagadas como correspondía, por ejemplo si un obrero faltaba en el mes por diferentes motivos como ser, enfermedad, realizar trámites etc., las horas extras servían para completar el mes, se pagaban como horas de trabajo simples.

Como afirma Marx **el salario** está determinado por la lucha abierta entre capitalista y obrero y es el capitalista el que siempre triunfa. El salario que el obrero percibe por la fuerza de trabajo es el mínimo, es decir es solo para mantener al obrero para que siga trabajando y alimentar una familia, esto permite que no se extinga la raza de los obreros. **El trabajo** es considerado como **trabajo socialmente necesario**, esto significa que el obrero realiza el trabajo en un tiempo determinado, en el caso de la fábrica son nueve horas de trabajo, durante esas horas el capitalista obliga a los trabajadores que

produzcan de manera intensa, de ahí surgen todos los medios de control destinado a este fin y a evitar que los obreros se organicen en contra de los patrones.

Como he dicho anteriormente el capitalista lo que compra del obrero es la fuerza de trabajo, es por ello que explota la misma al máximo, no olvidemos que el fin último de la producción capitalista es la obtención de **plusvalía** que significa trabajo excedente, trabajo no pagado. Es por lo tanto que cuando hablamos erróneamente del sueldo obtenido por el trabajo que se realiza en una jornada determinada como en las supuestas horas extras, al aparecer como un precio que se paga por el trabajo, oculta el trabajo pagado del no pagado como si fuera que todo lo que se hace es pagado. Es por lo mencionado que al capitalista le interesa intensificar al máximo el trabajo, sea prolongando su jornada (plusvalía absoluta), sea potenciando el trabajo (plusvalía relativa).

Conclusión

Cuando elegí el tema para el último trabajo de la carrera, me pregunte qué relación tiene con el Trabajo Social? Solo sabía que quería relacionar los conocimientos adquiridos durante los cinco años en la facultad y la fábrica. Estudiar y trabajar no fue algo sencillo, no solo por los esfuerzos sino también porque los pensamientos de Marx, comenzaban a interpelarse en los míos. Ante tanta explotación, alienación e injusticia, trate de llevar cada una de las enseñanzas de las diferentes cátedras a los compañeros de trabajo, a veces cuando los encargados o los dueños no se encontraban era la oportunidad para sacar algún tema a debatir, no solo con respecto al trabajo sino también con nuestra historia, porque para comprender el presente hay que conocer la historia.

Era muy difícil intercambiar palabras y organizarnos para luchar por lo que nos correspondía, cuando nos poníamos de acuerdo en no trabajar hasta que nos paguen los sueldos por ejemplo, siempre estaban aquellos que se arrepentían e iban a trabajar, es entendible cuando el único sueldo que ingresa al hogar es el del trabajador /a y solo depende de aquel para vivir. Los dueños de la fábrica juegan con esos temores y saben que si abandonan sus puestos de trabajo pronto volverán y ahora más que nunca que están despidiendo gente todo el tiempo.

En una ocasión organizamos con algunos compañeros unimos con los demás sectores con el fin de que participen también los sindicatos de todos los sectores en nuestro reclamo, pero esto nunca sucedió, por ese entonces queríamos que eliminen la tarjeta de control y el tema de la limpieza de los baños, ya que nos cobraban en cierto sentido para utilizarlos y encima nos obligaban a limpiar.

El papel de los sindicatos en la fábrica dejaba mucho que desear el del sector plancha solo venia cuando se enteraba que había una nueva empleada para afiliarse, y el de corte al cual me había afiliado negociaba delante de nuestros ojos con el patrón cambiando una vez que entraba a la oficina su forma de pensar.

Cuando los despidos comenzaron a agudizarse, comencé a hablarles de las fábricas tomadas por los obreros, era una de las alternativas a seguir, no podíamos permitir que sigan echando a uno más de nosotros, así que votamos pero la mayoría no estaba de acuerdo en perjudicar al patrón, de esta manera en la tanda de despido que siguió fuimos despedidos todos aquellos que estábamos de acuerdo en movilizarnos. Según aquellos que seguían trabajando, dijeron nos echaron porque constituíamos una mala influencia para los que realmente querían trabajar. Los trabajadores sentían lastima por los despidos, cuando en realidad a partir de ese momento nos sentimos libres.

Bibliografía

- Barroco, María Lucía S. Ética y Servicio Social: fundamentos ontológicos. Parte 1, Parte 2, Cap. 1 Cortéz Editora. San Pablo. 2004
- Borgianni, Elisabete, Montaña Carlos. Coyuntura Actual, Latinoamérica y mundial: tendencias y movimientos. Sao Paulo: Cortez, 2009.
- Guerra, Yolanda: La instrumentalidad en Servicio Social. Cortéz Editora. San Pablo. 1995
- Iamamoto, Marilda: Servicio Social y división del trabajo. Cap. I y II. Cortéz Editora. San Pablo. 2003
-
- Marx, Karl: Manuscritos: Economía y Filosofía. Ediciones Altaya. Barcelona 1993
- Netto, Paulo. "El servicio Social y la tradición marxista", Artículo En: Borgianni, Elisabete; Guerra, Yolanda; Montaña, Carlos; Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético- político profesional. Cortéz Editora. San Pablo. 2003.
- Netto, Paulo. Capitalismo monopolista y Servicio Social. Cap. II Cortéz Editora. Brasil. 1997
- Pontes, Reinaldo. Mediación: categoría fundamental para el asistente social En: Borgianni, Elisabete; Guerra, Yolanda; Montaña, Carlos; Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético- político profesional. Cortéz Editora. San Pablo. 2003.